

# Alternativa educativa en el ámbito rural

---

**NIEVES GARCIA**

## **1. Introducción**

Siempre que hablamos de la otra escuela cristiana pensamos en una plataforma escolar que tenga claro un ideario, unos valores, un estilo democrático y participativo. Es decir, lo mismo de siempre, pero desde distintos presupuestos.

Y esto, más aún, cuando se trata de un Instituto religioso que ha nacido para educar en la escuela y para la escuela.

Ante el reto de un tipo de educación, se van encontrando formas de realizar nuestra misión de «educar en una fe, que fructifique en obras de justicia».

Es tarea primordial de nuestra labor educativa devolver a cada joven, a cada adulto, a cada niño, la confianza en sí mismo, apoyarle en su búsqueda de sentido, acompañarle en la difícil tarea del encuentro con la verdad, de la libertad y mantenerlo siempre en la esperanza.

Para hacer de esta labor educativa una existencia real de Dios en la vida de cada uno de los educandos, es necesario vivir el mensaje de las Bienaventuranzas. Es creer en la capacidad transformadora que tiene el evangelio cuando se le sirve con gratuidad y se asimila en profundidad. Es hoy, para nosotras educadoras, un compromiso histórico, desde donde pueden surgir hombres y mujeres comprometidas en la búsqueda del bien co-

mún; sensibles a las necesidades y a los conflictos del mundo; una educación que sea creadora de palabra nueva para su pueblo.

Las palabras aprendidas de memoria carecen de sentido; para que se conviertan en fuerza transformadora han de llevar la música del gesto y el acorde del testimonio. Nadie comunica si no entrega la verdad de su propio ser, único e irrepetible, porque educar es suscitar valores, actitudes y comportamientos; es ayudar a caminar; es llenar de calidad humana y sensibilidad el corazón de las personas; es suscitar deseos de crear y transformar la realidad más cercana comenzando por la de uno mismo; es tarea alegre, porque estimula el futuro en el que se deposita la esperanza.

De lo que aquí vamos a hablar no es: escuela-aula; maestro-discípulo; profesor-alumno. Es más bien: ESCUELA DE LA VIDA Y PARA LA VIDA; es aprender desde la acción; es en definitiva: «Hacer aflorar toda la riqueza que tenemos en potencia, vivida en servicio y, así, hacer crecer tanto la persona como individuo, como el grupo, pueblo, sociedad».

Todo esto que puede parecer utópico requiere una reflexión seria y profunda, en equipo, con métodos activos-participativos; es decir: haciendo un itinerario personalizado y en proceso.

Creemos importante decir que esta aportación se hace desde una realidad muy concreta: Medio Rural, sector pobre y desatendido, con pocas alternativas educativas; donde lo agrícola pierde protagonismo para dar paso a una nueva concepción del territorio: espacio social, lugar del ocio, turismo...

## **2. Planteamiento global**

Se trata de mejorar las condiciones de vida de la comunidad. Permitiendo a sus habitantes tomar conciencia de su realidad y diseñar programas de actuación que den una mayor calidad a su vida y refuerce la confianza en sus propias capacidades de organización y gestión.

No importa tanto qué se hace, sino cómo se hace.

Lo definiríamos así:

Proceso educativo: dinámico, popular y en espiral. Con un itinerario personalizado, que sea alternativa educativa y que parta de los intereses de la base. Contando con los recursos endógenos: humanos, naturales e institucionales, y creando redes de grupos de reflexión y acción en distintos niveles.

Que se realice desde la acción y que ésta sea transformadora, para llevar adelante la animación comunitaria:

- Que surja de la situación real de las personas. Partiendo de un análisis, proyecto, seguimiento y evaluación. Desde los distintos grupos se expresan los centros de interés y desde ahí se programan las etapas del proceso.
- Que sea realmente transformadora; no es suficiente una difusión cultural, sino un proceso: prolongado, silencioso, con nuevas acciones y con efecto multiplicador.
- Integral, que cumpla todos los aspectos de la persona: formativos-educativos, familiares, sociales, económicos, religiosos.
- Que abarque a todos los sectores de la población.
- Progresiva, permanente y planificada. Respetando los ritmos: sin correr, pero sin pararse.
- Coordinada, ésta no termina en un acto, sino que comprende toda la existencia de la organización.

La acción debe ser dirigida a sincronizar y armonizar constantemente entre sí los medios y las personas necesarias para la consecución de los objetivos.

Creemos que los valores son teóricos cuando no se hacen carne y germinan en acciones, y que éstas vayan más allá de lo puntual, que lleven germen de cultura alternativa, con la participación de otros, sin traicionar nuestro modelo de persona y de sociedad.

La educación enraizada en la acción y para la acción, donde la propia vida, el trabajo, los conflictos sociales, las carencias y las posibilidades sirvan de base y contenido.

Los grupos discuten, aportan opiniones y con ello se autoeducan en el escuchar, contrastar, juzgar, hablar, proyectar y participar.

Con unas tendencias claras del cómo, que sería potenciar todo lo que va en línea comunitaria, desde la experiencia de nuestra propia comunidad; proceso educativo-liberador; animar el protagonismo, destacando el de la mujer como elemento dinamizador.

No valoramos como fundamental los contenidos teóricos, creemos que la educación se juega en acompañar la cotidianidad: leer la historia, dónde, cómo, para qué.... Diríamos de nuevo: un proceso en espiral, abierto, progresivo, continuo y con posibilidades para ampliarse a otros grupos coordinados y en colaboración.

Alentar la capacidad de seguir creando o potenciar lo que ya existe supone ser persona que MIRA, ESCUCHA, SABE de la VIDA, de que todos estamos embarcados en este viaje que es vivir.

El punto de partida para la actuación son las NECESIDADES, INQUIETUDES, EXPERIENCIAS y ANHELOS de los niños, jóvenes y adultos rurales y en su realización ellos son los que han de llevar el protagonismo. Se trata de proyectos que enfrentan problemáticas específicas desde una visión global.

La toma de conciencia de la realidad concreta es iniciadora del Proceso Educativo, que nos lleva a educarnos y a educar permanentemente.

Constatamos que allí donde se han llevado a cabo procesos, ha crecido el grado de sensibilización e implicación en las tareas comunes; existe una mayor conciencia social-crítica; se ha

despertado en la búsqueda de alternativas y se da una participación más consciente y comprometida. Se experimenta mayor valoración y autonomía de la persona y más activa en la transformación del entorno.

Sentimos la urgencia de prepararnos más, para llevar adelante y con calidad este tipo de educación. Hemos de hacer un esfuerzo e ir sistematizando las experiencias y dar pasos para caminar conjuntamente con otras Congregaciones.

Para que los recursos económicos y proyectos que se realizan en el medio rural sirvan realmente a la comunidad, es necesario no perder de vista la acción conjunta y coordinadora. Vertebrar y cuidar las fases del proceso que puedan dar seguridad y rescatar a las personas rurales de su apatía, desesperanza y pocas expectativas de futuro.

La persona animadora ha de ser memoria, testigo de lo que se va viviendo. En momentos se hace palabra y recuerdo de lo que va ocurriendo por el camino, para poder hacer conciencia compartida: qué pasa, por qué pasa, cómo pasa, qué consecuencias tiene..., preguntas continuas que va anotando para una mayor eficacia en el seguimiento. Para el seguimiento son necesarios indicadores que nos digan si el proceso avanza y recursos para dinamizar el ritmo del camino.

Esta memoria ayudará al educador/a a no precipitar los tiempos, pero también a descubrir cuál es el siguiente paso y a saber respetar y secundar:

- el tiempo de la persona.
- el tiempo del grupo.
- el tiempo del pueblo.
- el tiempo de la historia.
- el tiempo de la gracia y de la acción de Dios.

### 3. Lo que nos ha hecho llegar a estos planteamientos

- Desde la lectura de Lc. 4, 18-19:

«El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para que dé la Buena Noticia a los pobres. Me ha enviado para anunciar la libertad a los cautivos y la vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos, para proclamar el Año de Gracia del Señor».

- En el Vaticano II, *Perfectae Caritatis*, 2 d:

«Los Institutos promoverán entre sus miembros el conveniente conocimiento de la situación de los hombres y de los tiempos y de las necesidades de la Iglesia, de suerte que, juzgando sabiamente a la luz de la fe las circunstancias del mundo presente e inflamados de celo apostólico, puedan ayudar más eficazmente a los hombres».

- Art. 11. Constituciones Compañía de María:

«El fin de las religiosas de la Compañía de María es consagrarse con todas las fuerzas al anuncio del Reino... realizamos esta misión como educadoras... requiere experiencia personal de salvación... armonizando como María contemplación y acción... nos exige permanecer atentas a las situaciones de salvación, para denunciar el mal presente en ellas y descubrir los signos de esperanza... buscaremos en continuo discernimiento respuestas válidas para cada momento...».

- La misma realidad desatendida, marginada. El grito de los hombres y de las mujeres de los pueblos.

Urgidas desde el evangelio, la Iglesia, la Vida Religiosa y la realidad nos sentimos llamadas a insertarnos en un estilo de vida más cercano, sencillo y actualizar el propio carisma para vivir hoy nuestra misión como educadoras.

#### **4. Valores y estilo a potenciar**

Pretendemos acrecentar la propia autoestima de las personas y éstas dentro de un grupo; valorando lo que se hace y confiando así un mayor sentido a la vida, ayudando a afrontar la realidad cotidiana y recuperando la dignidad de la persona con todo su potencial.

Protagonismo popular:

- Que se sostiene en un proceso de cambio social,
- que supone desarrollo de la conciencia crítica y lleva a una acción transformadora,
- que busca la liberación de estos grupos y se inserta dentro de una cultura de la vida y para la vida,
- que requiere un estilo de trabajo participativo, tomando en cuenta las experiencias de las personas y reconociendo el saber popular como un conocimiento válido, aceptando que la forma de llevar las cosas es tan importante como las mismas cosas que se hacen.

Aportar al campo de la familia la dimensión de esperanza e implicarla como espacio educativo complementario.

Favorecer un estilo de vida enraizado en las propias costumbres e integrar de una manera consciente la cultura urbana, sin perder la propia identidad rural; retomando toda la riqueza que encierra el medio, a través de una reconciliación con la naturaleza: su valor de serenidad, contemplación, ecología...

Desde una atención personalizada potenciar la relación. Crear conciencia de pertenencia al grupo, fomentando la unidad de criterios desde una pluralidad y reforzando el compromiso de la opción tomada.

Tiempos para la intercomunicación con otros grupos; propiciando espacios de programación, compartir experiencias y de formación permanente.

Impregnar el sentido de eficacia con la mística de la gratuidad. Cediendo momentos gratuitos que posibilite el comunicar: «signos de ternura», para cultivar la relación; «razones para vivir», fomentando ritmos para avanzar; «capacidad para el protagonismo». Poniendo la fuerza en el hacer «día a día», en el desarrollo del proceso.

La tarea educativa ha de estar marcada por un estilo democrático; dar una formación básica que permita desenvolverse en todos los ámbitos de su ambiente.

No entendemos por formación básica cursos reglados exclusivamente, sino el conocimiento y debate de unos temas desafiantes y de vital importancia para la vida actual.

Valorar y animar cualquier germen de esperanza, por más insignificante que parezca. Ir relejendo la historia, el acontecer de cada día en actitud de discernimiento.

Cada uno/a de nosotros/as nos desarrollamos en la interacción, esa red de relaciones que constituyen la trama del vivir. Preguntarnos por la identidad personal supone hacernos conscientes de la calidad de nuestro mundo cotidiano. Porque es ahí donde se hace efectiva la decisión de ser persona. Lo cotidiano exige valorar profundamente la realidad pequeña de todos los días y darle consistencia.

Fomentar las asociaciones como medio idóneo para conseguir una serie de objetivos comunes, tanto culturales como laborales o recreativos.

Partir de talleres formativos que sirvan como un primer momento de encuentro, nunca entendiéndolo como un fin en sí mismo, sino un medio para lograr la socialización, participación y autoestima personal. Con un proyecto de educación no sexista; en contraposición a todo lo vivido, donde siempre ha primado el exceso de valores masculinos, relegando al olvido su complemento, que es el principio femenino. Desde nuestro ser de mujeres estamos llamadas a introducir valores femeninos

en nuestra civilización: la cultura del corazón, la acogida a cada persona, la ternura, los valores solidarios... y, así, la tierra se convierte en un regalo de Dios y se hace cauce para iluminar un futuro nuevo y posible.

## 5. Algunas propuestas concretas

- *Creación de aulas para la mujer.* Consideramos que toda actuación específica para la mujer debe ir dirigida a potenciar la igualdad de ambos sexos, sacando a la mujer de la marginación a la que ha sido sometida tradicionalmente, utilizando la vía de la participación. Este que puede ser un objetivo general, se traducirá en otros más concretos:
  - Sensibilización, de la problemática real de la mujer, en especial en el ámbito rural, donde la marginación es más evidente, de la que muchas veces no son ni siquiera conscientes, o está asumida resignadamente por la propia mujer.
  - Concienciación, lograr una conciencia social sobre la igualdad de roles entre el hombre y la mujer. Concienciación dirigida a las propias mujeres, a los hombres y a las instituciones.
  - Vencer timideces e inseguridades, que una tradicional marginación retraen a la mujer rural de la vida social, mediante una constante acción motivadora y poniendo a su alcance los medios necesarios.

Cogemos el reto de lo femenino. Somos conscientes del desafío tan fuerte que esto representa; queremos decir que apostamos por un camino de superar la visión de la mujer exclusivamente madre y centrada en las tareas domésticas.

Urge, por tanto, acompañar procesos bien planificados, donde el protagonismo de la mujer vaya cobrando cotas de libertad y de participación. Conscientes, además, de que la mujer rural es hoy uno de los elementos más inquietos y dinamizadores.

- *Campos de trabajo con jóvenes.* Esta actividad se desarrolla dentro de un proceso de formación con un antes y un después. Son momentos puntuales, que apoyan, culminan y retoman la acción educativa con jóvenes.

Se plantea como una manera alternativa de vivir el verano, otro tipo de vacaciones y de animar el tiempo libre.

Compartiendo este proyecto jóvenes rurales y urbanos.

Coordinados entre ellos mismos. Con tres momentos de convivencia-encuentro durante el curso para: proyectar, concretar y evaluar.

La organización se lleva a través de la Coordinadora de jóvenes. Durante el Campo de Trabajo, el seguimiento diario de cada tema o taller corre a cargo de una comisión específica.

- Se da un verdadero protagonismo del joven. Los adultos apoyamos la planificación, el seguimiento y la orientación.

Esta actividad que supone momentos fuertes de reflexión, de tomar el pulso a la propia vida, genera nuevos procesos de formación y acción.

- *Ludoteca.* Son varios factores los que dan razón a un proyecto educativo de Club Infantil: en primer lugar, creemos importante acompañar desde la Infancia a vivir esta época evolutiva en plenitud y hacer un proceso de desarrollo en todo lo que va en línea de grupo y de un estilo participativo. Propiciando espacios de juego donde los niños/as y adolescentes puedan convivir, relacionarse, abrirse a los otros y adquirir hábitos positivos de comportamiento, organización, cuidar las cosas comunes y aprender a llenar el tiempo.

Con unos objetivos claros y concretos, la educación a través del juego, empleando los espacios naturales en ámbitos recreativos; educando en valores y actitudes: el aprendizaje de anteponer lo colectivo a lo individual; fomentando cauces

que desarrollen posturas no violentas; aprender a compartir lo que cada uno tiene y sabe; realizando pequeñas acciones conjuntas viables y visibles que les sirvan de estímulo.

El grupo de Monitores-educadores será quien lleve a cabo esta tarea, siendo ellos los responsables directos del programa.

Junto a este grupo de jóvenes estamos los adultos/as, que acompañamos y hacemos el seguimiento de las distintas etapas.

Creemos que es este un momento importante en la vida de los niños y que pueden ver en el compromiso y dedicación de estos jóvenes un modelo de identificación y referencia.

Se trata de enriquecer la vida de los pequeños desde distintas actividades: recreativas, culturales, sociales, religiosas; con talleres de manualidades, comics, dibujo, naturaleza, teatro y danza.

Se aprovechará todo aquello que pueda beneficiar esta tarea de educación, a través del Tiempo Libre. Con especial atención a los niños/as que presenten mayores dificultades por deficiencias sociales, personales, familiares o económicas.

## **6. Tipo de persona que pretendemos**

Queremos señalar unos rasgos que determinen al hombre/mujer capaz de protagonizar estos procesos educativos:

- Personas democráticas, que reconocen al otro en su inviolable dignidad y favorecen la intervención popular.
- Personas solidarias, es decir, que toman la igualdad fundamental del otro/a como asunto propio.
- Personas libres, que no dependen ni de las personas ni de las ideas, sino que son capaces de tomar decisiones y son críticas frente a la sociedad en la que viven y frente a cualquier otro colectivo.

- Personas participativas, que toman parte con otros/as, interviniendo de una manera consciente.
- Personas austeras, que saben de los costos sociales de un consumo sin control, de la escasez de trabajo y de la marginación social.
- Personas tolerantes y no violentas, con capacidad para alcanzar acuerdos a través del diálogo, de la negociación y razonar y objetivar las convicciones propias.
- Personas planetarias y ecológicas, que se plantean la opción de calidad de vida para todos/as, en solidaridad con las generaciones venideras. Unas personas que adoptan el punto de vista de la humanidad y del planeta. Personas que piensan globalmente y actúan particularmente.
- Personas nuevas, capaces de utopía, de proyectar un nuevo estilo y orden de vivir.

## **7. Claves para llevar adelante estos proyectos educativos en el medio rural**

- ENCARNACION del educador/a en el medio:
  - en el contenido de la encarnación encontramos, al menos, estos dos acentos: OPCION... INSERCION.

La opción que promueve la entrega y anima el gozo de estar allí para aportar vida y esperanza.

Con tal grado de inserción, que lo que viven los hombres y mujeres del campo lo hacen suyo.

- ALIENTO de la contemplación.
  - la encarnación necesita alimentarse en una honda experiencia de contemplación.

La educadora religiosa del medio rural tiene que ser MUJER de EXPERIENCIA y de práctica CONTEMPLATIVA, como elemento imprescindible para una verdadera acción.

- Desde la COMUNIDAD, en y para la misión, siendo «una con otras» en misión y donde el discernimiento en lo cotidiano de la vida y de cara a la misión es dinámica fundamental; comunidad donde la pobreza y la fraternidad son signos que contrastan con el entorno en que están inmersas; comunidad donde se vive y se alimenta creativamente la experiencia de Dios y donde la oración tiene espacios y tiempos bien determinados, porque la fraternidad es ya testimonio de la presencia del Señor Resucitado entre nosotras.

Ocupando una vivienda como la de los demás vecinos, procurando ser «unas más». Contemplando y mirando la vida de manera que la oración sea más encarnada.

Ser vecinas de nuestros vecinos.

- El valor de SABER PERMANECER, para seguir procesos, retomar la historia, avivar la esperanza y recrearla desde abajo, desde nuestro ser de mujeres, empeñadas en implantar en nuestro mundo los valores de la feminidad, de los pequeños gestos, de la cotidianidad, la teología de la ternura amasada por palabras y signos, viviendo el trabajo, el estar y la acción con un talante místico: «Descubrir al tú que hay detrás de cada acción».

## **8. Interrogantes**

Si nos hemos planteado unos interrogantes es debido a un querer seguir en la brecha, avanzar, mantener una postura activa, estar abiertas y mantener un clima de admiración, de despertar de nuevas capacidades y no cansarnos en la búsqueda de nuevos caminos. Tomando una imagen, sería: para que el aire del proceso sea suave, agradable, renovador y vaya curtiendo la vida de las personas y limpiando las impurezas del ambien-

te. Esto lo podemos hacer gracias al trabajo en Equipo y al apoyo de la comunidad.

- Nos cuestionamos que siendo el Mundo Rural pobre desatendido y marginado cómo no surgen vocaciones de educadores/as rurales que puedan ir cogiendo el relevo.
- ¿Cómo hacer comprensible nuestra vida religiosa en un mundo a unos jóvenes que no valoran los compromisos definitivos? ¿Será suficientemente significativa nuestra vida y son las comunidades motivo de interpelación y alternativa de vida?
- ¿Podremos ir leyendo los signos de los tiempos y aportar esa savia nueva que necesita la sociedad, los hombres y las mujeres de nuestros pueblos?
- Ante el fatalismo del Medio Rural y el poco sentido de trascendencia, ¿cómo ser mujeres de esperanza, del «buen humor», de abrir horizontes, de comenzar siempre, de ser fuerza creadora, de Reino?
- Nuestra sociedad que pasa de todo, las personas del campo tan individualistas ¿cómo despertar a la acción, seguir dando pasos de solidaridad y comunión?
- Con frecuencia sentimos la tentación del protagonismo y de poder, ¿cómo volver al primer amor y desde la comunidad impulsar el gozo de la fraternidad?
- En la medida que se vive en un lugar las tareas se multiplican, cada vez somos menos, necesitamos crear redes de apoyo, ¿no sería hoy buen camino el ir creando fraternidades intercongregacionales?

## 9. Retos

Apoyar, dinamizar y acompañar los grupos alternativos que vayan surgiendo, que apuestan y defienden la justicia y la paz, propiciando cauces de formación; recogiendo y sistematizando experiencias de educación popular y desarrollar la capacidad de iniciativa y creatividad en el Tiempo Libre; fomentando la sensibilidad ante la naturaleza y la capacidad para disfrutar de ella y cuidarla.

Ayudar a descubrir e interiorizar los valores propios y humanizadores, perdidos por influencia de los medios de comunicación y apostar por la persona concreta, creer en sus posibilidades y hacerla tomar conciencia de ser única e irrepetible con una palabra que decir y una parte de la historia a construir.

Buscar nuevas formas de educar, reforzando la identidad rural, la cultura de sus gentes, potenciando aquellas realidades que avanzan asociadas y mimar los grupos con talante comunitario, para que con otros grupos promuevan todo tipo de animación y sean agentes transformadores de sus pueblos.

Hacer consciente la riqueza que encierra el ritmo de la naturaleza, el paso de las estaciones, los días rutinarios sin grandes cambios y desarrollando la teología de lo cotidiano y de lo pequeño, presentando la vida religiosa de forma que sea otra posible opción ecológica a la sociedad de consumo e integrar estos elementos en nuestra vida como complementarios; mirar en profundidad, con cariño, desde la alegría de ser pregoneras de la Buena Noticia y manteniéndonos en la dialéctica de evangelizar y dejarnos evangelizar.

Vivir gozosamente el ser grupo minoritario de religiosas con opción rural; hacer proyectos intercongregacionales y posibilitar una comunidad intercongregacional, en lugares donde ni hay presencia de vida religiosa ni de sacerdote, ni de ningún colectivo que promueva la cultura y el gozo de vivir.

## **10. A modo de conclusión**

En este proceso gozoso valoramos como don y como gracia el estar viviendo nuestra consagración religiosa en medio del pueblo, tanto por lo que damos como por lo que recibimos. No hacemos grandes cosas. VIVIMOS. Seguimos a Jesús pobre en el pobre.

Algunos puntos claves que se extraen de todo lo anteriormente dicho:

- Apostar por todo proceso educativo que vaya en línea liberadora-transformadora, que abarque a todos los sectores de la población.
- Que el punto de partida sean las necesidades sentidas, desde una pedagogía de acompañamiento que potencie la autoestima y valore lo cotidiano, en una vivencia de calidad.
- Es importante impregnar el sentido de la eficacia con la mística de la gratuidad, que haga del hombre/mujer persona capaz para vivir la utopía.
- Impulsando y siendo referencia una comunidad que apuesta por educar desde el testimonio.
- La mística del educador/a, que no ceda ante la tentación de ser funcionario/a, sino buscar la novedad y refrescar cada mañana su ilusión y poner en juego su creatividad, convencido/a de que puede ser un agente de cambio y de acompañar en la búsqueda de horizontes nuevos, apostando por la civilización del amor.

Y, tomando la antorcha de Juana de Lestonnac que supo tender la mano para acoger a la sociedad de su tiempo y, respondiendo a las llamadas que desde las Constituciones de la Compañía de María se nos hace, nos sentimos invitadas a ser MUJERES NUEVAS, como María y a colaborar como educadoras en la formación del hombre/mujer nuevos, para la construcción de una sociedad fraterna en donde la fe se manifiesta en obras de justicia.

Frente a las ataduras del consumismo, la vida religiosa está invitada a trabajar por un reparto justo de los bienes y a convertirse en SIGNO de esperanza y libertad.

Frente a un mundo que busca y prepara «técnicos eficaces», la vida religiosa debe ofrecer SIMBOLOS de AMOR.

Frente a la cultura burguesa para la cual el «producir» es el rasgo más sobresaliente, la vida religiosa tiene que perder el miedo a ser sencillamente SIMBOLO.

Entender la vida religiosa como SIGNO-SIMBOLO-PARABOLA exige un verdadero trasplante espiritual. Volver a aprender el lenguaje del Reino, tal como Jesús lo propuso, ¿estamos dispuestos a abandonar nuestra función de empresarias, profesoras, para ensayar una existencia parabólica?

Una verdadera parábola es, por sí misma, transformadora.

Ahora, en los umbrales del siglo XXI, cuando surgen el hombre y la mujer planetarios, pero solos; satisfechos, pero insolidarios, ¿no estará la vida religiosa llamada a ser PARABOLA de cercanía, comunión y acompañamiento?

**Dirección**

Nieves García  
Santamaría, 4  
50520 MAGALLON (Zaragoza)  
Teléfono: (976) 85 81 28